



This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <http://books.google.com/>



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

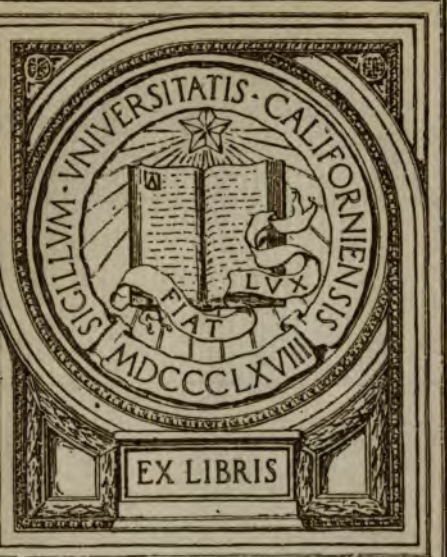
El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>

703
B844

5

5B 315 832

YB 52462

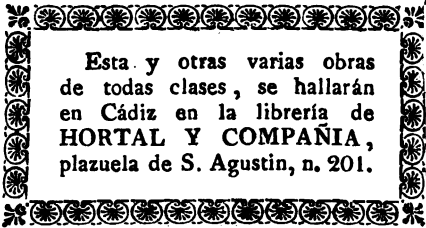


EX LIBRIS

789
B844
5

96 = 11 to

P86.



Esta y otras varias obras
de todas clases, se hallarán
en Cádiz en la librería de
HORTAL Y COMPAÑIA,
plazuela de S. Agustin, n. 201.

SÁTIRA

CONTRA LOS ABUSOS Y DESPROPÓSITOS

INTRODUCIDOS EN EL ARTE

De la Declamacion teatral:

su autor.

Don Manuel Breton de los Herreros.
II



MADRID. *Imprenta de Repullés.*

Año de 1834.

TO WHOM IT MAY CONCERN

ABSTRACT

El arte de representar dramas, comunmente llamado *declamacion teatral*, se ha mejorado en España de algunos años á esta parte, pero aun está muy distante de la perfeccion á que ha llegado en otros paises. No es mi objeto el indicar los obstáculos que hasta ahora han entorpecido sus progresos, y mas cuando el gobierno se ocupa en formar una ley que, dando á nuestros espectáculos dramáticos toda la consideracion que merecen, acelere en lo posible la general reforma que necesitan. Utilísimo seria para lograrla un completo tratado de declamacion, porque ninguno de los que existen en castellano, aunque en todos hay acertados preceptos, comprende en mi entender todos los que se requieren para formar buenos actores hasta donde puede alcanzar la doctrina tratándose de un arte en que sin una esquisita sensibilidad, sin mucha instruccion, sin una figura bien proporcionada, sin una voz grata y flexible, y sobre todo, sin genio de imitacion, es muy difícil el llegar á ser sobresaliente. No considerándome yo con bastantes luces para emprender tan árdua tarea, creo hacer algun servicio á la escena española ridiculizando los principales vicios de que adolece, y daré por bien empleados los

ocios que he destinado á la composicion de este poemita si los actores se persuaden de la sana intencion con que lo doy á luz, y si hacen aprecio de mis advertencias los que esten en el caso de deberlas aprovechar. Protesto desde ahora que á ninguno *en particular* se dirigen. Soy enemigo de personalidades y de caricaturas, y por lo mismo no señalo defectos que solo á determinado individuo se puedan achacar. Hablo únicamente de las mas generales; y como no soy, ni por ningun concepto quiero ser enemigo de los actores, antes confieso que tengo motivos particulares para estimar á muchos, tanto por su mérito artistico, como por sus cualidades personales, y á todos porque ejercen una profesion muy recomendable, advierto tambien que no en uno ni en dos teatros, sino en muchos de la Peninsula, he recogido la suma de mis criticas observaciones.



..... Malé si mandata loqueris,
aut dormitabo, aut ridebo.

Horacio.

Tambien á tí, farsante rutinero,
ya púrpura, ya gerga te cobige,
tambien á tí satirizarte quiero.

Tambien tu correccion el pueblo exige,
que no es suya la culpa si á la escena
amarga soledad ogaño affige;

Que, si bien en su bolsa ya no suena
omnipotente el oro cual solia,
gracias se den al Támesis y al Sena,

No de Terencio el arte esquivaría
si la torpe desidia y la ignorancia
no apresurasen tanto su agonía;

Si en lugar de grotesca estravagancia
campasen el donaire y el talento;
si callase la ruda petulancia.

Yo, cuya pluma con el noble intento
de vengar los ultrages de Talía,
aunque quizá fue vano atrevimiento,

A la terca y fatal melomanía
un dia vapuló, que intolerante
á Inarco y á Moreto escarnecía,

¿Cómo negar que al coro y al andante,
y al tiple y al tenor y al duettino
Melpómene sucumbe vergonzante?

¿Ni cómo negaré que en el camino
del hospital han puesto á los actores
tanto poeta ruin, tanto pollino?

¿Cómo negar que zafios traductores
el buen gusto y la lengua corrompiendo
profanan sin cesar los bastidores?

¿Cómo negar que el melodrama (1) horrendo
de uno y otro corral crudo tirano
solo se opone al *forte* y al *crescendo*? (2)

"¿Y por qué he de escribir en castellano,
me dirá algun autor, si mato el hambre
con exótico drama chavacano?

Si á la seda prefieren el estambre,
¿cómo derrotará solo un ingenio
de tanto moscardon el fiero enjambre?

¿Quién, pues no sé adular, quién el proscenio
á mi humillado númen abriría
aunque escribiera yo como Celenio?"

¡Oh tiempos! ¡Oh infelice poesía
por la pobreza solo cultivada
y mas pobre en España cada dia!

(1) Asi se llaman con fundamento en su original, por estar mezclados con música, é impropriamente han conservado este nombre entre nosotros, porque aqui se ejecutan sin ella, los dramas franceses de grande espectáculo, cuyas traducciones, por lo comun muy deplorables, forman en gran parte el repertorio actual de nuestros teatros.

(2) Esta sátira fue escrita hace tres años. Despues acá hemos visto ejecutar varias comedias originales; pero no tantas, ni todas tan afortunadas como exige la reforma del teatro español.

¡Oh suerte!... Mas alguna borricada
quizá voy á decir. Punto y aparte.
Volvamos á la zurra comenzada.

Actor, si está en descrédito tu arte,
aunque tuyo no sea el crimen todo,
vive Dios que te toca mucha parte. —

Mas ya me da un amigo con el codo
y esclama: "¡Tú á los cómicos te atreves!
¡Qué intentas, temerario? ¡Estás beodo?"

¡Ah, que enemigos mil fieros y alevos
que maldigan tus versos te acarreas
si la teatral república conmueves!

¡Qué de quejas despues, qué de peleas!
¡Y ay de tí si se amoscan las actrices!
Quiera Dios qué arañado no te veas.

¡Pobres gentes! ¡No son hartq infelices?
Déjalos respirar. ¡En qué te ofenden
para que así, cruel, los mártirices?" —

Y ¡qué! respondo yo; desde que emprenden
su independiente y cómodo ejercicio
á todo el mundo mofan y reprenden:

No hay un sólo rincón, no hay un resquicio
desde el alcázar regio hasta la choza
que de su azote esconda al negro vicio:

Ora al señor que en maltratar se goza
al fámulo chitado, ora escarmientan
al sucio avaro, á la liviana moza;

Ora los cuernos de don Gil ostentan
en el inmundo y bárbaro sainete
que con mengua de Apolo representan;

Al honrado alguacil llaman corchete,
 garduña al escribano respetable,
 al barbero chismoso y alcahuete,

Al médico asesino abominable,
 al ventero ladron, ¡qué atrevimiento!
 frívola bestia al pisaverde amable;

Y por colmo de horror... Aquí mi aliento
 desmaya. ¡Oh Dios! ¡Hasta al poeta mismo
 que les da de comer llaman hambriento !!!..

Cuando ejercen tan duro despotismo,
 y el pueblo por sufrirlo da dinero,
 y lo aplaude tal vez con fanatismo,

¿No es muy justo que el látigo severo
 de la sátira al fin consuele al mundo,
 pues de ella no les salva humano fuero?

Ni su vida privada furibundo
 á censurar me arrojo: no, á fé mia.
 En su arte solo mi censura fundo.

A todos Lucifer nos estravía;
 mortales somos todos, y... Acabemos.
 Yo no soy celador de policía.

Si los peligros de su estado vemos,
 acaso en su conducta mas materia
 de elogio que de culpa encontraremos.

¡Cuántos murmuran de ellos en Iberia
 que habrían de esconderse en los desvanes
 si sus trapos sacasen á la feria!

Hay hombres deslenguados y holgazanes
 que en pasar á cuchillo se divierten
 damas, graciosos, barbas y galanes.

¡Cuántos, porque á Glicera no pervierten
en su buena opinion, ¡soez venganza!
de vil calumnia la ponzoña vierten!

¡Cuántos... Callad, callad, lenguas de lanza,
ó distinguid al menos del vicioso
á los que dignos fueren de alabanza.

Silba al actor, oh vulgo caprichoso;
sílbele, si es ramplon desaplicado,
mas no al *hombre* persigas malicioso.

Nadie negarte puede que has comprado
de bufar y aplaudir el privilegio;
mas tu imperio no pasa del tablado.

Silba á aquel que, cual niño de colegio,
su papel balbuciendo deletrea
y ensarta en cada voz un sacrilegio.

Silba al otro que en torno manotea
cual si importuna mosca le picara
ó la esgrima enseñase á la platea.

Silba á aquel que, figura de mampara
mas que ser animado, nunca el sello
muestra de las pasiones en su cara.

O al que presume parecerme bello
porque apoya la mano en la cintura,
la pierna estira y agarrota el cuello.

Silba á la necia y frívola hermosura
que á los afectos entregarse teme
porque su lindo rostro desfigura.

Rechifla, aunque se pudra, aunque se queme,
al que despues de hablar inmóvil queda
y de estúpida boca abriendo un gеме.

O al modulosó, que parece seda
su lengua, y tanto pule que fastidia,
y no dice el papel, que lo remeda.

O al que estudiar no quiso por desidia,
y si acaso le dan su merecido,
clama despues: ¡parcialidad; envidia!

Aunque esceda en paciencia á algún marido,
¿quién podrá ver con apacible gesto
á un comediante esclavo de su oído?

Si el popular escarnio es tan molesto,
si amor no tiene al arte que ejercita,
déjelo de una vez: otro á su puesto.

¡Mas ah, que en vano el público se irrita
contra impasible actor adocenado
que ni el victor le mueve, ni la grita!

¿Y qué diré del simple que ha soñado
llegar al *non plus ultra* del oficio
porque una vez se vió palmoteado?

Si el pueblo te aplaudió como á novicio,
no fue, no, aprobacion, que fué indulgencia:
ni siempre has de encontrarle tan propicio. —

“Mi padre fue galán...” — ¡Qué consecuencia!
No como el virus suele emponzoñado
se inocular á los párvulos la ciencia.

No basta, hijo de mi alma, haber mamado
detras de un bastidor para endosarte
el renombre de cómico afamado.

¡Afuera el vano orgullo! Atárearte
noche y dia sin tregua te es forzoso
si distinguirte quieres en el arte.

Con la argentina voz y el talle airoso
que natura te ha dado por hijuela
no se contenta el público ambicioso.

Tal vez alguna insípida mozzarella
de tí se prende; mas si el patio brama,
¿qué te vale un rincón de la cazuela?

Tampoco á tí te olvide, antable dama
que á la luneta miras sonriendo
en el lance mas crítico del drama.

Ni al que se juzga cómico estupendo
porque arroja el pulmón á troche y moche
y no hay quien de su voz sufra el estruendo.

¿Qué importa que te aplanda algún bamboche,
por compasión tal vez, que está temblando
no cual vegiga estalles una noche?

¿Qué importa, si de tí va renegando
quien sabe distinguir del talco el oro,
del buen artista al graznador nefando?

Otro... ¡mala lanzada le dé un more!
solo cuenta sus cuitas á la orquesta,
y no alzaré la voz por un tesoro.

Otro con cara tétrica, indigesta
aun hablando de amor rabiando grita
si hace papel de coronada testa.

¡Qué! ¿No es rey el que llamas no venita?
¡Qué! ¿Todos son Cambises y Neronés?
¡Ah! No, ni el justo cielo lo permita.

Otro en importunas contorsiones
cual payaso en grotesca pantomima
piensa mover del pueblo las pasiones.

Otro, que al compañero en poco estima,
robándole el ganado palmoteo,
sin dejarle acabar se le echa encima.

Otro declama con tenaz solfeo
que los oídos sin piedad barrena,
si no los cierra pródigo Morfeo.

Otro en medio se clava de la escena,
y el puesto aunque le maten no abandona
hasta que el *mutis* deseado suena.

Otro, que mas que actor parece mona,
ora se quita el guante, ora se rasca;
ya escupe, ya se atusa la valona.

Otro desventurado se me atasca
en dos menguados versos que le toean:
¿y quién conjura entonces la borrasca?

Otros tanto y tan gordo se equivocan,
asesinando al pueblo y al poeta,
que de un santo la cólera provocan.

¿Y quién te sufre, gárrulo consueña,
cuando regala tu pulmon rebusto
dos comedias por una á la luneta?

Ni á tí tampoco perdonar es justo,
actor guadaña, que el papel mutilas,
ya mutilado por censor adusto.

¡Oh tú que de impiedad á cien Atilas
pudieras dar lección! ¿Con qué derecho
los versos que no entiendes aniquilas?

¿Qué te han hecho las masas, qué te han hecho,
que arrancas á su templo tanta ofrenda?
¿Es acaso el Paríaso algun barbecho?

¿Qué dirías, cruel, si la merienda
te cercenase á tí pinche golmajo?
¡Oh! Castíguete Dios con grita horrenda,

Gemid, vates, gemid. Vuestro trabajo
vive á merced de cálamo sangriento
que aquí da de revés, allí de tajo.

No culpo al que de largo *parlamento*,
si hablar me es dado comical idioma,
suprime dos renglones entre ciento;

Mas al autor consulte; que no es broma
la agena propiedad, y mal su grado
no se atreva á sisarle ni una coma.

Si el juicio alguna vez ha decretado
podar eterno drama impertinente
cual si fuera acebuche enmarañado,

¡Cuántas por ser un cómico indolente
relata su papel en esqueleto!
Mal haya quien tal hace y tal consiente.

Ni ha de quedar impune el indiscreto
que absurdo grito en los *apartes* alza
aunque importe mil vidas su secreto.

Ni al paso que mi voz de otros ensalza
el decoro, el esmero, á aquel perdono
que abigarrado viste y saño calza.

Ni absuelvo la impericia, el abandono
del que en trage de persa ó de fenicio
hijo se llama del argivo trono.

Otro adolece en fin de torpe vicio
para el cual fuera dulces y lisonjero
de Prometeo el hórrido suplicio.

¡Aquí de tus silbidos, mosquetero!
 Ya llega. ¡Duro en él! ¡Búfale! ¡Truena! —
 ¿Quién será?... El temerario *morcillero*.

Oyele ripios mil en cada escena,
 y cuál un verso y otro á su albedrío
 con sandeces sin término rellena.

¡Calla, insulso bufon! ¡Detente, impío!
 ¿Por qué el decoro escénico atropellas?
 ¿Cuándo bebiste tú del sacro río?

Mira que al pobre público degüellas,
 y al poeta, que brama de corage
 y con las manos coge las estrellas.

Con un vocablo que tu lengua encage
 ¡á Dios la dulce rima, á Dios el metro!
 El demonio que entienda tal potage.

Délfico númen, abandona el cetro
 ó castiga á ese crudo comediante.
 ¡*Exiforas*, profano! ¡*Vade retro*!

"¡Y á pár de tanto mísero farsante
 no hay otros, me dirán, cuya pericia
 los salva de tu sátira picante?"

Con ellos no hablo yo. Fuera injusticia
 confundir con el torpe, el rudo, el necio
 al que honra la dramática milicia.

Algunos hay cuya amistad aprecio,
 y aun los que el pueblo mira con enfado
 á compasion me mueven, no á desprecio.

Sí, que ningún actor nace enseñado,
 y no es moco de payo, voto á cribas,
 gustar á gentes mil sobre un tablado.

Y no hay preces al fin, no hay rogativas
para aplacar á un pueblo que á su antojo
reparte los tronchazos y los vivas.

Ni al que nació desaborido y flojo
mi pluma enmendará si no le enmienda
del formidable patio el fiero enojo.

Ni porque yo sin caridad reprenda
y acá dé y acullá palo de ciego
espero conseguir una prebenda.

Ni el interés me incita, que si llegó
á un librero, chalan con mis borrones,
seis reales me dará por cada pliego.

No hay que glosar mis rectas intenciones.
Solo el amor del arte me espolea,
y á nadie insulto yo con mis sermones.

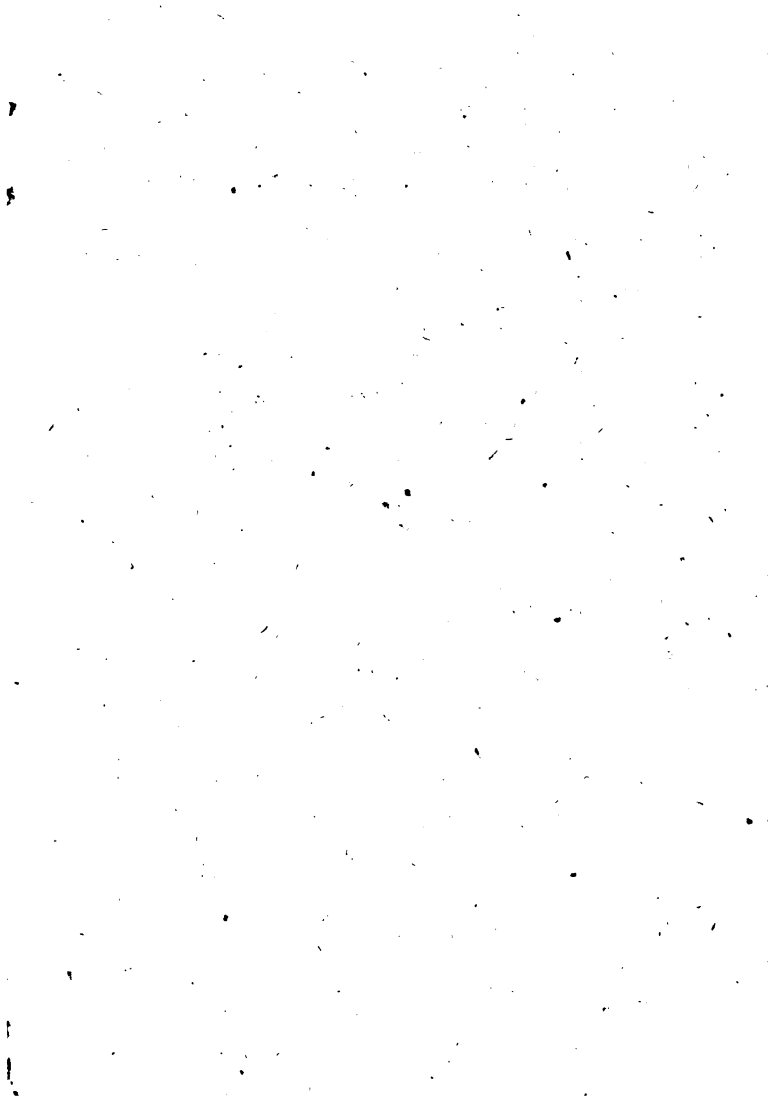
Alguno habrá que plácido me lea,
y acaso alguno me destine ingrato
para envolver anís y alcarabea.

¿Y no seré yo un necio, un mentecato,
si por no ser de todos aplaudido
me atufo, me enfurezco, me arretrato?

¿Y al censor que prudente y comedido
de mis versos denuncie los errores,
no es justo que yo viva agradecido?

Pues aplíquense el cuento los actores.
Estudie el ignorante, pese á su alma,
y procuren los buenos ser mejores;
que no ganaron sin afán la palma
un Maiquez, un Garrik, un Kemble, un Talma.

Se vende á 2 rs. en Madrid en la librería de *Escamilla*, y al mismo precio en las provincias.



14 DAY USE
RETURN TO DESK FROM WHICH BORROWED
LOAN DEPT.

This book is due on the last date stamped below, or
on the date to which renewed.

Renewed books are subject to immediate recall.

14	
LOAN	
SEP 1966	
NOV 9 1970 92	
REC'D LD NOV 2 - 70 - 10PM 6 6	

812337

YB 52462

UNIVERSITY OF CALIFORNIA LIBRARY

